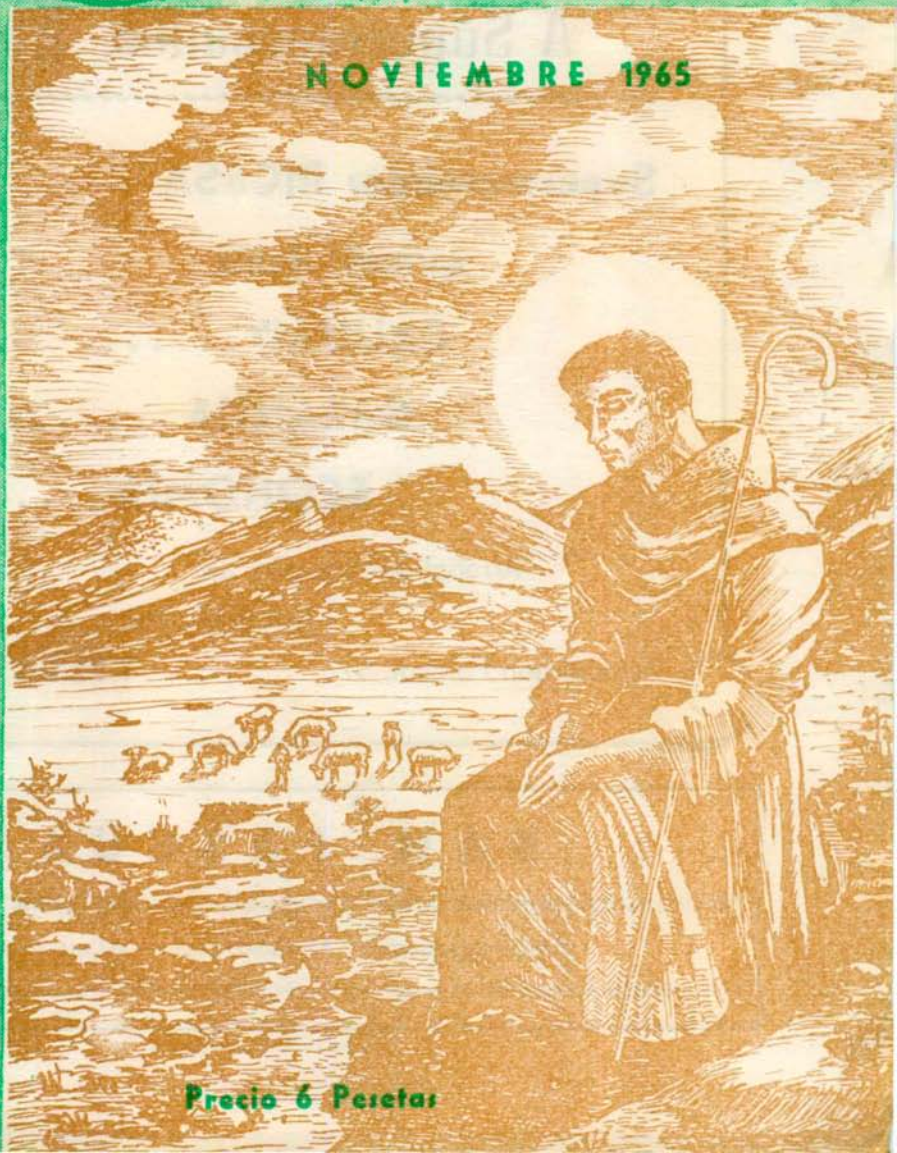




NOVIEMBRE 1965



Precio 6 Peretas

Señora ama de casa:

Si Vd. quiere economizar

Acuda siempre a comprar

A Supermercados **RICASA**

Supermercados RICASA

quiere decir

CALIDAD

GARANTIA

ECONOMIA

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

VILLARREAL

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón

SAN PASCUAL

BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVII

NOVIEMBRE 1965

N.º 171

editorial

En los albores del Concilio Vaticano II la Humanidad entera centraba anhelante su pensamiento, su mirada en Roma, donde, como capital del mundo católico, se iniciaban las Sesiones del Concilio de nuestros tiempos y para nuestros tiempos, ansiando de él surgiera luz meridiana que manifestara a los hombres la senda que lleva a ese volver a lo «esencial, a lo nuclear cristiano» de los valores eternos en la vida ascensional hacia Cristo y por Cristo al Padre Celestial, que ese debe ser el dominador común en la vida y es lo actual, lo de siempre. Al centrar los hombres sus esperanzas en el Vaticano II, no era de mera curiosidad, sino ansiando calar profundamente a la luz de la verdad la misión divina del hombre creado y puesto por Dios en el mundo con destino y valores eternos, los cuales no se han calado profundamente hasta el presente en todo su valor y extensión, y más bien se han llegado a menospreciar y esclavizar en muchos casos y en otros se han torcido. Las esperanzas puestas en el Vaticano II y que su luz, destrenzándose en haces luminosos bañen la vida humana, arrollada en esta hora presente por el vértigo de lo material, de lo atómico, de lo espacial, ahora que ya tiene su día final señalado y se aproxima a su ocaso, vemos que no han sido defraudadas, sino antes bien la luz de sus Sesiones se ha extendido aclarando los campos de la virtud, pero sobre todo de esos valores eternos que lleva el hombre dentro de sí con los que Dios le dotó y engrandeció sobre la creación entera en el momento de ponerle en la vida, los cuales sobrevivirán a todas las catástrofes de la Historia, siendo en cada individuo signo eminente de la «imagen divina» y ellos son la conciencia y la libertad, porque Dios quiso libre al hombre y que tome sobre sí la conciencia y peso de sus propios

actos y tanto, que antes pasa Dios porque la criatura se rebele contra su Creador que privarle de su libertad. Estos dos valores que elevan al hombre por encima de la creación han de ser guía y norma en el desenvolvimiento de la persona humana y el medio de reencontrarse a si misma en cada trance de la vida.

A la hora de la verdad, cuando ya está dibujándose en el horizonte el ocaso del Vaticano II, podemos ver, que si cada Concilio tiene y se distingue por notas particulares con las que pasa a la Historia, éste de nuestros tiempos, podemos decir, que entre otras notas peculiares, muy bien se destacará por una nota peculiarísima entre muchas y que podemos titular el «Concilio de la libertad», pues en su honor y nombre se destaca su profunda y diáfana doctrina de la libertad humana que lleva al hombre a tomar sobre si conciencia y el peso de sus propios actos, de donde surgen las libertades fundamentales de la persona en la sociedad; libertad de acción, de expresión, de conciencia, guiándose tanto en lo espiritual como lo temporal por su propia conciencia iluminada por la Religión verdadera, que es la enseñada por Cristo a los hombres.

Se destaca claramente que el Concilio, entre otras verdades no menos fundamentales, ha puesto de relieve en estos tiempos de esclavización humana algo muy importante y que ya se venía esclareciendo, pero que era necesaria la luz divina y meridiana del Concilio para su total revalorización, la dignidad y la conciencia personal, y por ende de la Libertad. La libertad humana ¡Cuántas catástrofes cometidas a través de la Historia en aras de esa libertad con que Dios adornó al hombre! Pero siempre fue torcida y exaltada fuera del marco de la Religión que la debe iluminar en todo momento, porque esa libertad es la que da derecho a la eterna felicidad o a la eterna condenación. León XIII escribía en una de sus Encíclicas: «La libertad, bien aventajadísimo de la naturaleza y propio únicamente de los que gozan de inteligencia o razón, da al hombre la dignidad de estar en manos de su propio consejo y tener potestad de sus propias acciones».

He aquí uno de los méritos del Vaticano II, saliendo al paso, en estos tiempos calamitosos de tiranías y errores, con esos valores eternos de la persona humana que tiene derechos inalienables y derechos ineludibles que le elevan hasta Dios de quien los recibió, declarando que el hombre está dotado de libertad propia y conciencia porque es dueño de si mismo, y puede elegir aquello que más le acerque a Dios, que es la Religión cristiana, defensora de esa misma libertad en aras de ella debe escoger él la Religión más conforme con su conciencia cristiana. Esta es la gratitud que los hombres deben al Concilio Vaticano II por su profunda doctrina acerca del esclarecimiento de la libertad y conciencia del hombre. Amemos ese don que Dios reservó y dió al hombre, utilizándolo en buscar y vivir la verdad «cristiana» conforme a estas enseñanzas del «Concilio de la Libertad», el Vaticano II.

P. E. FERNANDEZ

EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rdo. P. Antonio M.^a Marcet

LXXIII

¡ARRE, BORRIQUITO!

El camino no se les hacía pesado. Alternaban sus rezos con la contemplación del paisaje más variado y ameno a medida que entraban en el hermoso vergel de la huerta valenciana.

Pasando por Alcira, al cruzar un barranco, vieron a un borriquito atollado en un pantano. Junto al mismo a un chicuelo de unos quince abriles que hacía esfuerzos inauditos para sacar el animal de aquel atolladero, mientras una niña menor, que sería su hermana, estaba llorando sin consuelo.

El P. Ximénez y Fr. Pascual se acercaron al grupo, y el Santo, compadecido del llanto de la niña, le preguntó cariñosamente:

—¿Por qué lloras, pequeña?

A lo que respondió la niña:

—Porque se nos hace tarde.

—Nuestro padre —intervino el zagal— nos ha mandado al molino por harina, y el burro no quiere salir de este lodazal.

—Hace media hora —prosiguió la niña— que mi hermano está atizando al animal. Nuestro padre nos reñirá si hacemos tarde.

—Vaya, chiquilla, no llores —le dijo amorosamente el P. Ximénez—. ¿Vivís muy lejos?

—Casi una horita lejos —contestó el muchacho.

—¿Ve —dijo la niña— aquella casita blan-

ca que asoma tras aquella arboleda? Es nuestra casa.

—Ya verás qué pronto solucionamos este conflicto —intervino Fr. Pascual.

Y arremangándose las mangas, añadió:

—Ayúdame, chiquillo, a quitar los sacos. Muy bien... Así...

El P. Ximénez se había prestado también a ayudarles, y en un santiamén fue depuesta la carga y colocada a la otra parte del lodazal.

Cuando el bruto se sintió aliviado del peso, levantó la cabeza, torció el hocico y empezó a rebuznar con todo su entusiasmo.

—¿Veis? —les dijo Fr. Pascual—. El borrico se ha puesto contento. Ya canta de alegría.

Y dándole una palmadita en el muslo, añadió:

—¡Arre, borriquito!

El animal dio unos pasos adelante, saltando el charco, y se paró de nuevo para contemplar a sus dueños y a los desconocidos frailes.

Los niños apenas llegaron a comprender aquel misterio tan fácil de resolver. Quedaron admirados y no sabían qué decir.

—Anda, muchacho, ya no harás tarde —le dijo el P. Ximénez animándole.

—Gracias, hermanos —respondió tímidamente la niña.

—Que Dios se lo pague —añadió el zagal.

—Ahora volveremos a colocar los aparejos y a cargar de nuevo los sacos —reconvino Fr. Pascual—. Así...

Al borriquito ya no le gustaba tanto esta segunda operación, y volvió su rostro al muchacho como preguntando: ¿No hay propina? El chico le alargó un poco de cebada, y el bruto aceptó con más voluntad la carga.

—¿Estáis contentos? —les preguntó el Padre Ximénez.

—Sí, sí —contestó la niña.

—Y muy agradecidos —afirmó el chicuelo.

—Pues, ahora, amad mucho a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen, su Madre —les dijo Fr. Pascual.

Mientras tanto el animal había ganado la pequeña cuesta del barranco. Los niños corrieron para atraparlo. A medida que se ale-

jaban se oía la voz del muchacho remedando a Fr. Pascual:

—¡Arre, arre, borriquito!

—A lo que añadía la niña.

—¡Qué buenos son estos frailes!

LXXIV

ROSAS BLANCAS

Es muy posible que el paso por la ciudad del Turia ofreciese una tregua a la ruta peregrina de los dos caminantes. Por otra parte, la Comunidad de Valencia, que tan gratos recuerdos conservaba de Fr. Pascual, se vería alegrada de nuevo con la llegada de ambos religiosos.

Nuestra suposición se basa en poderosas razones: Es muy lógico que en su andar buscasen refugio en los conventos a través de su camino. Además, a Fr. Pascual le era muy conveniente el descanso para su cuerpo enfermizo, así como para su espíritu para dar rienda suelta a sus fervores eucarísticos.



Muy de mañanita tuvieron que salir de Valencia si los 60 kilómetros que distan hasta Villarreal los quisieron hacer en una sola jornada.

Tras aquellas penosísimas horas de caminar llegaron a las cercanías de la ciudad, verdadera Villa Regia, que aparecía amurallada, formando sus muros un cuadrilátero rectangular, con una torre esbelta en sus cuatro ángulos.

Extramuros de la ciudad, camino de Cataluña, habían levantando los villarrealeses una ermita dedicada a la Virgen del Rosario el año 1577, o sea en el mismo año que los franciscanos se establecieron y fundaron en Villarreal, junto al eremitorio de la Virgen de Ntra. Sra. de Gracia, a un kilómetro y medio de la población. Quizás por estar demasiado separados, solicitaron levantar un convento junto a la nueva ermita del Rosario, y en 1578 trasladaron allí su residencia.

Cuando el P. Ximénez divisó el convento y se lo indicó a Fr. Pascual, el corazón del lego se exaltó de júbilo. Se consideraba dichoso como antaño en Loreto, con la sola idea de habitar en un convento dedicado a la Virgen María.

—Padre Ximénez, ¿ya llegamos al convento de Nuestra Señora del Rosario?

—Sí, Fr. Pascual. ¿Estáis contento?

—¡Oh, sí! ¡Muchísimo, Padre! ¿Sabéis qué cosa es el Rosario?

—Decid; ya sabéis cuánto me gustan vuestras sugerencias.

—¡Ah! —repuso el Santo—. Las «Ave-marías» son rosas blancas ofrecidas a María Inmaculada. Los «Pater noster» son rosas enrojecidas con la sangre de Jesús. Es el Salterio de María. Son cincuenta cánticos en su honor que constituyen un memorial de los misterios de Jesús y de la Virgen. Un medio de ganar muchas indulgencias en sufragio de las almas del Purgatorio.

Mientras esto decía, el rostro del santo lego se transfiguraba. Un resplandor vivísimo arbolaba su semblante.

—Cuando no podáis disponer de tiempo suficiente, vuestras ocupaciones son tantas, Padre Ximénez, decid en vez de los «Aves»: «Bendito seáis, amabilísimo y dulcísimo Jesús.» Y en vez de los «Pater», la salutación angélica. Creedme, nada agrada tanto a Dios y a su Santísima Madre como esas rosas blancas de los «Ave».

Los ojos del P. Ximénez se habían cuajado de lágrimas. Sentía la emoción de su compa-



Sera

nero. El Santo se dio cuenta y amablemente le dijo:

—Padre Ximénez, el convento no queda muy lejos. ¿Por qué no aprovechamos este tiempo precioso para saludar a la Virgen con el santo rosario?

—Sí, Fr. Pascual, y que sea nuestra plegaria un cántico de acción de gracias a la Madre de Dios.

El sol se había escondido tras las colinas. En el cielo aparecían las primeras estrellas. Y en los labios de los frailes peregrinos florecía un rosal de blancas rosas: el santo rosario.

(Continuará)

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

E. Roses



Colón, 11

Teléfono 2162

CASTELLON

REPORTAJES MARTINEZ

BODAS

BAUTIZOS

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO

VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL

DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Sto. Domingo, 47

VILLARREAL

Balcón a la calle



Al asomarme de nuevo a la calle desde mi balcón después de una larga ausencia de varios meses, veo, como siempre, deambular la muchedumbre con su fachada externa, que es, a veces, como una mascarilla que oculta tal vez un dolor que hinca el diente en el más profundo del ser roendo la entraña viva igual que el gusano que dentro de la fruta la va minando poco a poco a pesar de que por fuera aparezca fresca y lozana.

¡Qué difícil es encontrar un hombre que no tenga penas que le vayan siguiendo siempre como la sombra sigue al cuerpo!

A unos les aqueja una enfermedad interna, otros sufren del desamor del prójimo, los de más allá tienen la pena de su estrechez económica, los de más lejos padecen injusticias sociales de los poderosos que salpican de barro sus carnes al pasar dentro de sus lujosos automóviles.

Todos ellos lloran el dolor que llevan dentro aunque por fuera, en la fachada, parece que ríen y disfrutan con el frenesí y el estrépito de una vida equivocada, creyendo, pobres tontos, librarse así del tormento de cada momento, de cada día, de cada hora.

Pero esto es un craso error. El lenitivo de tanto dolor sólo está en Jesucristo hecho hombre y que fue y es maestro en todo y que nos enseñó a sufrir con sufrimientos de soledad y de sangre.

Tú que te encuentras abandonado. Escucha. Jesucristo con ser Dios, también lo fue. Recuerda su soledad extrema en el huerto de los Olivos y en su agonía de la Cruz cuando murmuró: «Padre, ¿por qué me has abandonado?»

Tú que sufres injusticias piensa en Jesucristo que también las sufrió. ¿No fue, por ventura, una injusticia su juicio y condenación?

Tú que estás agarrotado en el lecho del dolor por el tormento de tu enfermedad, ¿no fue más dura la madera de la Cruz y más dolorosa su crucifixión que todos los dolores de tu cuerpo?

Así es, pero qué pocos son los que buscan el alivio de los males que les aquejan en la fuente viva de Jesucristo. El sufrió y sufrió por todos; por lo tanto, es el más calificado para que comprenda tus sinsabores y te alivie y te cure con su gracia santificante.

Vuélcate, pues, a Jesús presente en el Sacramento Eucarístico. Cuéntale tus cuitas al visitarle a menudo. Entabla una verdadera amistad con el dador de todo bien, y créeme, pronto, muy pronto encontrarás mejoría en tus dolores, consuelo en tus penas, compañía en tu soledad, la más completa alegría en tu tristeza.

Monólogos ante el Sagrario

ORACION POR LOS EMIGRANTES

Hace tan sólo unos minutos, cuando venía hacia la iglesia, lo he visto. Iban él, su esposa y unos niños de ambos. Eran la estampa clásica de todos los emigrantes que vienen hasta nuestro pueblo. Unas pesadas maletas, unos far-dos y, en sus ojos, reflejada la incertidumbre de los que dejan su casa y se van hacia otras latitudes en busca de una vida mejor.

Es triste el tener que dejar el pueblo en que se ha nacido o vivido. Aunque sea un pueblo malo, ruinoso, en donde sólo el hambre, la miseria, la incultura y el aburrimiento son los compañeros de sus escasos habitantes, se le toma ape-go, y en otras tierras, hasta el sol parece que brilla de una forma extraña.

Es triste, también, que tengamos en nuestra Patria pueblos en donde se vive todavía de una forma casi infrahumana.

Mucha gente les tiene animadversión a estos hombres y mujeres que lle-gan hasta nuestras tierras. El hacerlo es tener muy poca caridad. Sean todos bien venidos. Gracias a su colaboración, unida a la de todos, nuestro pueblo es cada día mejor y más rico. Por otra parte, todo hombre tiene la obligación de buscar el lugar donde mejor ha de vivir, ha de ser más feliz, más humano y más cristiano. Son muchos los hombres de las más diversas provincias espa-ñolas que vienen hasta esta región valenciana; son muchos los que dejan todo y se lo juegan a una carta por buscar mejores condiciones vitales para sí y los suyos. Aquí trabajo no les falta, pero han de hacer un peregrinaje bastante lar-go para estabilizar su vida entre nosotros. Incomprensiones, desconocimiento total de hombres, situaciones y trabajos. Duras condiciones de vida, hasta que consiguen el vivir en casas a las cuales se les pueda llamar así.

Los emigrantes han de sufrir mucho, sufren, pero la vida ha sido dura con ellos, ha sedimentado su carácter y lo hacen en silencio. Se privan de muchas cosas, pero, normalmente, llega un día en que su tesón, su trabajo, su volun-tad y su honradez, les llevan a una vida más humana, más digna, mejor, en definitiva.

Por esta familia que ha motivado este monólogo, por todas las familias que dejan sus casas y sus tierras y se llegan hasta otros lugares, a Vos, que sabéis lo que es vagar por los caminos de la emigración, os pido que su sacrificio no sea estéril. Os ruego por todos ellos, para que su nueva vida les sea mejor y que, tal como ellos sueñan y desean, lleguen a poseer lo mínimo que les es preciso como personas humanas, para llevar una vida digna, social, laboral, cultural, familiar y espiritualmente.

LA LLAMADA DIVINA

CAPÍTULO XIII

VIAJE A FRANCIA

(Continuación)

El primer viernes de mes comulgamos en la iglesia del Sagrado Corazón, en Montmartre, que significa Monte de los Mártires. Allí, según la tradición, en 272, San Dionisio, primer obispo de París, fue decapitado. Después realizamos la visita al museo del Louvre, donde admiramos lienzos de renombrados pintores, y la famosa estatua Venus de Milo. También visitamos el museo "Hôtel des Invalides", edificio de arte barroco; la iglesia de la Magdalena, de estilo neoclásico, y la maravillosa catedral Notre Dame, obra maestra gótica del siglo XII al XIV, con fachada de tres pisos y vidrieras bellísimas.

Un día ascendimos a la célebre Torre Eiffel, de 300 metros de altura, construida en hierro (1889). Hay que utilizar dos ascensores para llegar a la cúpula. ¡Qué estupendo panorama presenciamos desde allí! ¡Toda la Ciudad de la Luz se ofrecía a nuestra vista! Subimos, asimismo, al Arco del Triunfo (tumba del soldado desconocido), situado en la bonita plaza de la Estrella, que junto con la plaza de la Concordia —grandiosa—, con su obelisco, y la de Vendôme, son las plazas que más me gustaron. Los parques principales: las Tullerías, con el Louvre, el Bosque de Bolonia y los Campos Elíseos, recrearon nuestro espíritu. París, en fin, es una ciudad cosmopolita y encantadora.

Una tarde nos llevaron en autocares a VERSALLES. Visitamos el Palacio de Luis XIV —hoy museo nacional— y sus jardines de ensueño.

La excursión a CHARTRES se verificó el 6 de septiembre. La realizamos en tren, saliendo a las siete y media de París e invirtiendo hora y media en el viaje.

La magnífica catedral, centro de todo turista, es la catedral gótica más bella de Francia, donde se da culto a Nuestra Señora de Chartres. Se celebró una Misa oficiada por el M. Rvdo. Padre General de los Padres Paúles, con asistencia de todas las Hijas de María. Tuvimos una reunión particular las españolas y además nos recibió en audiencia el Sr. Obispo de Chartres.

Después de comer se recorrió detenidamente la catedral, museo, ciudad, etc. A las cuatro de la tarde hubo una procesión, terminando los actos con la bendición del Santísimo. Y a las ocho de la noche, algo cansadas, regresábamos a París.

¡LISIEUX! ¡Con qué emoción emprendí la peregrinación a la ciudad de mi santa predilecta de aquellos tiempos! En esta población privilegiada de quince mil habitantes deseaba yo recoger el mensaje de amor divino que Santa Teresita del Niño Jesús, en su corta vida, diera a los mortales. "La historia de un alma", varias veces leída por mí, había conseguido familiarizarme con los lugares que, con pluma maestra, había descrito la "Florecita de Jesús" y ahora con mis propios ojos iba yo a contemplar.

Salimos a las ocho de la mañana en dos autocares, recorriendo el trayecto bellísimo de la Normandía. Una pequeña avería en uno de los coches impidió arribásemos a Lisieux hasta las doce, pues sólo dista de París 175 kilómetros. Oímos misa y comulgamos en el Convento de Santa Teresita. (He de referir como nota curiosa que entonces en Francia ya regía el privilegio del ayuno eucarístico reducido a unas horas. Un Padre francés nos advirtió podíamos haber tomado algún alimento antes de emprender el viaje a Lisieux. Pero no lo hicimos y resistimos bien hasta mediodía.)

En el Convento de las Carmelitas se intentó saludar a las monjas y, sobre todo, ver a Sor Genoveva, hermana de Santa Teresita. Pero el guía que llevábamos nos informó se negaban a recibir las monjas estas visitas de peregrinos. Ante la tumba de mi querida Santa Teresita, con lágrimas en los ojos, impetré copiosas gracias para mí y para las personas que amaba.

La comida se hizo en un restaurante. Luego visitamos los "Buissonnets", donde Santa Teresita pasó su infancia. Allí se conservan los juguetes de la Santa y cosas de su uso. Disfruté muchísimo y una felicidad sobrenatural embargaba todo mi ser. También fuimos a la hermosa Basílica de Santa Teresita, que estaba sin concluir.

A pesar de los bombardeos que durante la segunda guerra mundial (1939-1945) sufrió Lisieux y varias ciudades de Normandía —pudimos apreciar algunos edificios con impactos de bombas—, la Basílica no tuvo ningún desperfecto. Con el acto de la bendición del Santísimo, en el Convento de Carmelitas, finalizó nuestra visita a Lisieux, emprendiendo el regreso a París.

El día 8, último de nuestra estancia en París, oímos Misa en la Capilla de las Apariciones, de la Casa Madre de las Hijas de la Caridad. Por postrera vez oramos con redoblado fervor, pidiendo a la Virgen Milagrosa su amparo y protección y besamos de nuevo el sillón donde la Santísima Virgen estuvo sentada en una de las apariciones a Santa Catalina Labouré.

Después de comer arreglamos el equipaje y descansamos un poco. Se cenó a las seis de la tarde, ya que a las siete nos llevaron en autocares a la estación. A las nueve y media salió el tren en dirección a Lourdes. Noche pesada y molesta por el frío enorme que pasamos.

LOURDES. Día 9 de septiembre. Luce esplendoroso sol, pues París nos había despedido con lluvia. Mi espíritu se ensanchaba de gozo al divisar al pie de las montañas de los Altos Pirineos, Lourdes, la capital de la plegaria y el milagro. Si hasta entonces las emociones durante mi peregrinación a Francia habían hecho vibrar intensamente las fibras más sensibles de mi corazón, en Lourdes, ante la Gruta donde la Celestial Señora se apareció dieciocho veces a Santa Bernardita Soubirous, daría —como en ningún lugar de los recorridos— rienda suelta a los sentimientos de piedad y fervor y fuertes sacudidas —"escalofríos de emotividad"— embargarían mi ser. ¡Cuánto lloré presenciando tantos cuerpos dolientes! Vimos a un niño macrocéfalo, verdadero fenómeno por la voluminosidad de su cabeza. Otro postrado, hecho su cuerpecito un ovillo al juntarse la cabeza con los pies. Otro de una obesidad extraordinaria... El corazón desgarrado se asomaba a los ojos, a la vista de estos desechos de la humanidad. También derramé lágrimas de gozo y gratitud por pertenecer a la Iglesia Católica.

Desde Lourdes se eleva una plegaria permanente al cielo. En un mundo donde actualmente parece triunfar el materialismo, Lourdes se levantan en atalaya, afirmando la supervivencia eterna de la Fe. El mensaje de la Virgen Inmaculada a la humilde campesina, "Quiero que vengan aquí en procesión", se cumple hace ciento siete años.

XEMELITA

(Continuará)

prisma



del santuario

CULTOS EN HONOR DE SAN FRANCISCO

DE ASÍS

En el calendario franciscano, octubre es el mes por excelencia elegido y dedicado a honrar de un modo especial al Seráfico Francisco de Asís, el gran Santo de la Edad Media, quien, con su vida, copia fiel de Cristo, fue modelo acabado del Crucificado y vivo ejemplo para su época, pero no sólo para aquella época fue el «Alter Kristus», sino que es el Santo ideal de hoy como orientador de todos en la senda que lleva a los hombres a la unión con el Hombre-Dios. El pudo apropiarse aquellas palabras de San Pablo: «Vivo yo, pero no soy yo el que vivo, sino que Cristo vive en mí», y tanto que llegó a ser galardonado por el Cristo de la Cruz en el monte Alverna con la impresión en su débil cuerpo de las llagas, bajando de aquellas cumbres de la Alverna transformado en otro Cristo viviente que sigue a través de los tiempos enseñando a los hombres el modo de copiar al Crucificado en la vida de cada uno.

Con el fin de más comprender ese sublime ejemplo de Francisco de Asís, vivirlo y comunicarlo a la sociedad de nuestro tiempo, se agrupan en este mes de octubre en torno a Francisco de Asís para rendirle el homenaje de sus corazones como hijos suyos y comprendiendo mejor sus sublimes ejemplos de virtudes y amor de Dios, seguirle más de cerca y copiar en la vida al Cristo pobre que él nos enseña. Así la Comunidad de Padres Franciscanos de esta ciudad y la Hermandad de la Venerable Orden Tercera, como ya es tradicional, han dedicado un Quinario a honrar al Santo Fundador, y Padre de las

tres Ordenes Franciscanas, desde el 12 al 17 de octubre.

Durante todo el Quinario, el Rvdo. P. Pascual Muñoz, franciscano de la Seráfica Provincia de Valencia, fue desmenuzando noche a noche en sabrosísimas migajas la vida y sublimes ejemplos de Francisco de Asís para así fortalecer los corazones de todos y, siguiendo sus huellas, llegar hasta Dios. El Padre Pascual Muñoz, orador brillante y profundo,



fue desglosando noche por noche esa vida toda ella adiosada de Francisco y así enseñarnos cuánto puede el hombre cuando se acerca a Cristo en la vida de cada día en su singladura por este mundo. Fue numerosa la concurrencia que realzó todos estos cultos, sobre todo de Hermanos Terciarios, ansiosos

de ser otros tantos seguidores fieles de Francisco para por él llegar hasta Cristo y enseñar a la Humanidad dónde está su bienestar y así hacer un mundo mejor en el que reine Cristo.

VISITANTES DE SAN PASCUAL

Los hombres de hoy no sólo se contentan con hacer turismo material y playero, sino que buscan remansos de paz y dónde recrear el espíritu acongojado por los avatares de la vida, refugiándose en aquellos lugares dedicados, mediante el arte, a dar gloria y culto a Dios, al mismo tiempo que ensalzar o perpetuar en la memoria de los hombres la vida de aquellos que nos precedieron glorificados por la gracia divina. Así, este año podemos decir que ha sido excepcional por los numerosos visitantes que se han asomado al Santuario del serafín de la Eucaristía, San Pascual Baylón, para ver y contemplar las calcinadas reliquias del Santo y la gigantesca obra del futuro Santuario Eucarístico de San Pascual Baylón, recibiendo así el Santo los homenajes de la fe no sólo de españoles, sino también de gran número de extranjeros; de Francia, Holanda, Alemania, Inglaterra, etc. El Santo de la Eucaristía y Patrono de los Congresos Eucarísticos y Asociaciones Eucarísticas, va siendo conocido más allá de las fronteras nacionales y se le venera y ama en el mundo. Es de admirar la fe con que vienen estos extranjeros a postrarse ante San Pascual Baylón, contemplando al mismo tiempo esa sinfonía inconclusa de su templo que la fe de un pueblo inició y ahora espera la conclusión de corazones bondadosos que con su cooperación y esfuerzo pongan fin a tan hermosa sinfonía, cual es el Templo Votivo Eucarístico de San Pascual Baylón.

VICARIO GENERAL DE LA ORDEN FRANCISCANA

Desde el 4 de noviembre del presente año la Orden Franciscana cuenta con una

nueva autoridad general que la regirá durante dos años, que es el Vicario General, por haber quedado vacante el cargo de Superior General de los 27.000 franciscanos que hay actualmente en todo el mundo. Esta vacante se produjo en el mes de septiembre, cuando Su Santidad el Papa Paulo VI nombró al M. R. P. Agustín Sepinski, General entonces de toda la Orden, Delegado Apostólico en Jerusalén y Palestina.

La elección ha recaído en el M. R. P. Constantino Koser, brasileño, quien gobernará la Orden hasta que se celebre el Capítulo General en el mes de mayo de 1967, el día de Pentecostés, en cuya fecha será elegido el nuevo General que gobierne toda la Orden Franciscana, y que es el continuador y sucesor del Seráfico Padre San Francisco de Asís. Esta elección ha sido efectuada por el Definitorio General y por mandato de la Santa Sede, para cubrir la vacante producida por el nombramiento del P. Sepinski para Delegado Apostólico.

LOTERIA PRO TEMPLO

Como ya es tradicional para la lotería de Navidad, también este año se pondrá a la venta las participaciones de un número de la Lotería Nacional comprado pro Templo San Pascual Baylón, con el fin de probar suerte en favor de las obras del mismo. Por ello se pide a todos los devotos de San Pascual Baylón no aguardar a última hora para conseguir esas participaciones de la Lotería Nacional para el sorteo de Navidad y que se hace pro Templo, sino apresurarse a adquirirlas con el elevado ideal de cooperar a las obras de dicho Templo, dejando a un lado todo prejuicio con que a veces se escudan muchos de poca fe. Cuando se hacen las cosas con auténtica fe, ella lo hace todo, pues ya Cristo nos dice que tengamos fe, que con ella moveremos hasta las montañas. No hay que dejarse llevar por esos prejuicios de aquellos que dicen «los Santos no patrocinan ni favorecen estas cosas que son de azar». Dios se vale de sus siervos para

favorecer dónde y cómo El quiere. Animarse, devotos pascualinos y entusiastas, siempre con el lema de POR SAN PASCUAL Y SU TEMPLO, a comprar esa lotería de Navidad pro Templo.

CALENDARIO DE SAN PASCUAL BAYLON

Nuevamente, como segunda edición, sale a la luz este sencillo calendario de San Pascual en honor suyo, con la noble misión entre las familias católicas y devotas del San-

to de hacer conocer más a San Pascual Baylón y fomentar entre todos la devoción en los corazones, y en segunda misión incrementar y recoger fondos para proseguir las obras del Templo con ritmo acelerado y continuo hasta conseguir la tan anhelada meta, poner al servicio de Dios y de todos el Templo Votivo Eucarístico en honor del Señor y de San Pascual Baylón. Este año el Calendario lleva a todos la oferta de un número para conseguir alguno de los regalos donados por casas comerciales de la ciudad, como la casa Domingo Hidalgo, casa Marco «Phillips», Radio Mateu y otras, a las cuales desde estas líneas transmitimos anticipadamente nuestro agradecimiento por sus donativos.

ATENCIÓN: A fin de evitar contratiempos y disgustos para unos y para otros, rogamos a todos nuestros bienhechores y suscriptores de la Revista, que cuando hagan giros dirigidos a estas Oficinas, procuren siempre manifestar claramente la finalidad de sus donativos, poniendo si es para la Revista, para las Obras del Templo o bien si es para la Comunidad de Madres Clarisas como donativo para ellas. De antemano agradecemos a todos estas aclaraciones necesarias y así marchará todo más ordenadamente. **GRACIAS A TODOS.**

LA DIRECCION

FABRICA DE LICORES

La Garza

Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182 VILLARREAL

CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el P. Antonio M.^a Marcel, O. F. M.

UNA DECLARACION JURADA

—Muy pronto te has presentado, Pascualín.

—Ansioso de saber el resultado de su correspondencia con don Antonio Vives.

—Mi carta del 19 de enero de 1960, acompañando la historia del Báculo de San Pascual, hizo el efecto de una bomba atómica. Don Antonio no pudo reprimirse y el día 22 del mismo mes y año, "para que no exista FALSEDAD alguna en la historia del Báculo", me remite una "Declaración jurada".

—Ya me figuraba yo que sería muy interesante este asunto.

—Dice así: "Don Miguel Moros Morellón tenía dos hijos, Francisco y Miguel."

—Eso ya lo decía usted.

—Efectivamente. Esos hijos los tuvo de su primera mujer, doña Pascuala Pasalaygua Venici, la heredera del Báculo. Pero don Miguel Moros casó en segundas nupcias con doña Filomena Flores, de la cual tuvo una hija, doña Pilar, que fue la madre de don Antonio Moros.

—De lo cual estaba usted ignorante. ¿No es eso?

—Así es. Pero continuemos: "Su hijo Francisco, médico, casó con doña Carmen Tamarit, en el pueblo de Almusafes (Valencia), y de ella tuvo una hija, Carmen Moros Tamarit."

—De cuyo parto murió su madre, y poco tiempo después la hija.

—Aquí está el error, y aquí puede estar el indicio de la falsedad de los que me entregaron el Báculo. Carmen Moros Tamarit, que nació el 3 de febrero de 1873, y casó con don José García Hernández, murió el 15 de junio de 1931.

—Eso se complica.

—Sigamos: "Como el Cayado del Santo, decía mi abuelo, que debían heredarlo las mujeres, fue entregado a mi prima Carmen Moros Tamarit y a mi madre, puesto que ambas vivían juntas, tanto antes de casarse como después de casadas. Esto lo demuestra que, al

morir Carmen Moros Tamarit, lo mismo que su esposo, y al tenernos como hijos a mi hermana y a mí, ambos fuimos los UNICOS herederos."

—¿Cómo resuelve este asunto?

—Desde luego aquí don Antonio Vives sufre un pequeño error. El Báculo o Cayado lo heredaba siempre el mayor, fuese varón, fuese hembra. En este caso lo heredó don Francisco Moros, el hijo mayor. Este lo pasó a su hija Carmen. Como no tuvieron sucesión, quizás don Francisco Moros Sancho, creyéndose en un derecho legal, aprovechara la oportunidad que se le presentó para apoderarse de él.

—¿Cómo fue?

—Continúa la Declaración jurada: "En una edad avanzada se casó mi primo Francisco Moros Sancho, y cuando fue a tener a su hijo, inmediatamente aparecieron mi prima Carmen y mi madre Pilar en su casa a llevar el Cayado. Pero cuando fueron a recogerlo, la respuesta fue de que lo habían entregado a otra casa amiga de ellos y que todavía no se lo habían devuelto. Pasó el tiempo y siempre daban contestaciones parecidas, hasta que un día, y debido al disgusto de mi prima y mi madre, les contestaron que dicho Cayado se había perdido y que no había forma de saber ni dónde estaba."

—Haber dicho...

—Déjame terminar: "Pasó el tiempo y falleció mi prima Carmen de cáncer en la matriz. En su larga enfermedad reclamó a mi primo el Cayado inútilmente. Más tarde, mi madre enfermó también de cáncer. Nuevamente pidió el Cayado, ya que tales enfermedades las creía castigo de haberlo perdido. Siempre la misma negativa. Y mi mayor sorpresa ha sido su relato de la aparición del Cayado, y precisamente entregado por mi primo. Siento de verdad y de todo corazón lo ocurrido. Me satisface tanto o más que a ustedes que el Cayado lo tenga el Santo, pero más me hubiera gustado que el final del mismo hubiera sido otro. Tenga la seguridad que tanto mi prima como mi madre hubieran entregado al Santo dicho Cayado, celosamente guardado y con todo cariño e ilusión."

—Y ¿no ve en ello, Padre, la mano de la Providencia Divina?

LA EUCARISTIA PRUEBA DE AMOR

¿Qué es la Eucaristía?... UN EXCESO DE AMOR.

En el seno de la eternidad, cuando Dios resolvió sacar de la nada la Creación, dijo: «Hágase la luz», y la luz iluminó las tinieblas, manifestándose el poder creador de Dios Omnipotente.

En sus andares apostólicos, Jesús pronunció estas palabras ante el sepulcro de Lázaro: «Lázaro, sal fuera», y Lázaro resucitó y salió del sepulcro difunto de tres tres días, manifestándose de esta forma la omnipotencia y bondad de Jesús para con sus amigos.

En vísperas de su Pasión y Muerte para consumir la Redención del hombre caído en el pecado y antes de partir para el Padre, de donde procedía, Jesús, tomando el pan en sus divinas manos, pronunció estas palabras: «TOMAD Y COMED, ESTO ES MI CUERPO.» Y a renglón seguido, cogiendo el cáliz



con un poco de vino, lo bendijo y lo dio a beber, diciendo: «TOMAD Y BEBED, ESTA ES MI SANGRE.» ¿Figura?... ¿Alegoría?... ¡No! Todo realidad. Quien tuvo poder para sacar de la nada los mundos, la luz; quien asimismo mandó con su palabra omnipotente a Lázaro resucitar y salir fuera del sepulcro, ese mismo poder lo tiene como dueño y señor de todo lo creado para convertir el pan en su Carne y el vino en su Sangre, así con su Sabiduría y Omnipotencia infinitas realizó el más grande de los prodigios y la más estupenda maravilla, jamás imaginada ni soñada por mente humana, cual fue la institución de la Sagrada Eucaristía, obra de amor a los hombres, solucionando con su poder el irse y quedarse para siempre con los que amaba. ¡Quedarse para darse en alimento a sus amigos tan queridos... los hombres!

No permitió el amor de Cristo a los hombres el cuchillo de la separación. El amor

siempre ha sido amigo de la convivencia; no tiene ni soporta las separaciones; quiere el calor del arrimo...

El amor del Maestro, amigo de convivir con los hombres, encontró la solución, EL MILAGRO, la de irse y quedarse, la de partir y permanecer con los hombres hasta la consumación de los siglos. «He aquí que yo estoy con vosotros», haciendo realidad estas palabras divinas.

Veinte siglos lleva Cristo de permanencia en nuestros sagrarios, tan presente y verdadero como en los caminos de Judea y Samaria en su peregrinación apostólica. Tan Dios, tan Hombre como en el taller de Nazaret. UN EXCESO DE AMOR le retiene con nosotros..., y un exceso loco de frialdad nos aleja de El..., rompiendo la lógica de «Amor con amor se paga».

Vive Cristo en los sagrarios de Villarreal, como en los del mundo entero, noche y día, permanente. Vive expuesto, permanente en el templo votivo del serafín y adorador San Pascual Baylón..., y de lamentar es que a Cristo Sacramentado, en gran parte del tiempo, no le hace compañía más que la luz de la titilante lamparilla, ni más calor que la de su llama...

Cada día se nos dispensa una audiencia con el Rey... Frente a frente podemos ofrecerle nuestras lágrimas y nuestras alegrías, contarle nuestras cuitas y pedirle favores y fuerzas para soportar, vencer cuantas espinas y sinsabores se nos presenten en nuestra vida... ¡Y nosotros qué!

Cada día nos espera, como espera el amor el encuentro de la persona amada... ¿Y nosotros cómo pagamos este *exceso de amor* de Cristo?... ¿Cuántas veces le visitamos?... Cristo cuando nos dio este Sacramento nos lo dio con palabras imperativas llamándonos

a este banquete: «Tomad y comed.» «Tomad y bebed.»

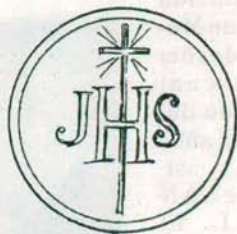
El amor pide la compenetración de los dos seres amados, el *comerse*, y así el amor de Cristo a los hombres amó el ser comido y quedarse compenetrado con el comulgante.

La compenetración de su Carne nos eleva tanto que hace verdad las palabras de Cristo: «Sois dioses.» Como el injerto transforma la naturaleza del árbol, haciendo otro nuevo, la Carne de Cristo transforma nuestra vida y nuestra naturaleza.

Hagamos realidad auténtica las palabras del dicho: «Amor con amor se paga». Correspondamos a ese *exceso de amor* que Cristo nos ha manifestado con la institución de la Eucaristía... Visitémosle en el sagrario diariamente, y más aún, comámosle todos los días; estemos junto a El como San Pascual Baylón. Jesús, desde el sagrario, en la dulce y tranquila soledad del templo, será nuestro Guía y Maestro, y en la comunión de la Carne y Sangre de Cristo será nuestra vida y nuestra resurrección, como El nos ha dicho: «Quien come de este Pan vivirá eternamente.»

J. PASCUAL ROCHERA PESET

Adorador Nocturno



NUESTROS DIFUNTOS

En la ciudad de Villarreal de los Infantes, el día 26 de Agosto de 1965 durmióse en los brazos del Señor, Rosario Menero Peset, confortada en su viaje hacia la eternidad con los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad. Su muerte fue sentida de todos aquellos que la conocieron y trataron, sobre todo en el círculo de sus relaciones, donde era estimada y distinguida de todos por sus bondades y delicado trato. Pasó por la vida haciendo bien a todos. La enfermedad aquilató sus virtudes y purificó su alma de las escorias de la vida, haciéndola más digna de Dios. Fue devota de la Santísima Virgen y de San Pascual Baylón a quienes acudía con toda confianza en las penas de la vida. Enviamos nuestra más sentida condolencia por esta irreparable desgracia a sus hermanos, sobrinos y demás familia y a todos nuestros lectores suplicamos una ferviente plegaria, rogando a Dios le conceda el eterno descanso y la felicidad eterna.



El día 12 de Septiembre de 1965, a la edad de 73 años, fortalecida en su viaje a la eternidad con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad, falleció en la ciudad de Villarreal, la Sra. Asunción Ortiz Abella de Moreno, gran devota de San Pascual Baylón, siendo durante muchos años suscriptora y asidua lectora de SAN PASCUAL. El viento frío de la muerte fue extinguiendo poco a poco aquella vida temporal, siempre sencilla,



hasta trasladar su alma, purificada por los sufrimientos de la enfermedad a la mansión de los santos que gozan de Dios. Así lo esperamos nosotros apoyados en la fe y ante las virtudes cristianas de D.^a Asunción y se lo pedimos a Dios. Nuestro más sentido pésame de consuelo en esta hora de dolor a su esposo, Domingo Moreno; hijo, Domingo; hija política, Consuelo Gil Seglar; nieto Domingo Pascual; sobrinos, primos y demás familia. Al mismo tiempo rogamos a todos nuestros lectores eleven una ferviente oración por su eterno descanso y que el Señor le dé la felicidad del cielo.

En la ciudad de Villarreal de los Infantes, el día 1 de Octubre de 1965, expiró en la paz de Dios, la Srta. Vicenta Calvo Candau, a la edad de 75 años, habiendo recibido todos los Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad en su viaje hacia la eternidad. Alma buena, que pasó por este mundo cosechando las perennes flores de las virtudes con que adornó su alma para la hora de la presentación ante el Justo Juez. Su muerte fue llorada por todos aquellos círculos que la trataron en el camino de la vida y a quienes consoló con sus dulces palabras. A sus familiares, sobrinos, primos y demás familia enviamos nuestra más sentida condolencia en esta hora de la prueba amarga y pedimos a todos nuestros lectores y suscriptores una piadosa plegaria pidiendo a Dios le conceda la felicidad eterna del Cielo.

Descansen en paz nuestros difuntos

y elevemos una oración al Señor

por el eterno descanso de sus almas.

DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

BARCELONA: Salvador Cabedo, 200 pesetas.—BECHI: María Amorós, 125; Adoración Nocturna, 60.—BEASAIN: María Echevarrá, 60.—BELLVER DE CERDAÑA: Isabel Jordán, 50.—BADALONA: Carlos Guinot, 60.—BENAGUACIL: Jesús Llosá, 60.—BENIFARAIG: Adoración Nocturna, 60.—BULLAS: Ana María Melgares, 60.—BUÑOL: Adoración Nocturna, 60.—BURRIANA: Encarnación Millán, 100.—CASTELLON: Diego Manzano, 60; Francisco Castellón, 60; Manuel Breva Valls, 60; José Peñalver, 60; Medín Arnau, 60; Edelmiro Monfort, 60; Victorino Fabra, 60; Carmen Fortuño de Roses, 60; Pascual Viciano, 60; Ramón Royo, 60; Adoración Nocturna, 60; Carlos Fabra Andrés, 60; Rosita Cabedo, 60; José Armentgot Rocafort, 60; Joaquín Conill Pérez, 60; Manuel Gil Bort, 60; Josefa Alloza, 60; Joaquín Agut, 60; María Segarra, 60; Benjamín Fabregat, 60; Jovino Fernández, 60; Angel Alloza, 60; Manuel Arnau, 60; Manuel Monfort, 60; Ramón Aymerich, 60; Antonio Palau, 60; Rosario Usó, 60; Laurentino Tomás, 60; Carmen Gascó Carda, 60; Vicente Albiach Nácher, 60; Maruja Morales, 60; Amparo Peris, 60.—CABANES: Rvdo. Sr. Cura Párroco, 60.—CASCANTE: Adoración Nocturna, 60.—CARCER: Pascual Cubells, 60.—CARCAGENTE: José Bosch Carreras, 60.—CARTAGENA: Angel Morenilla, 130.—CANTONIGROS: Carmen Rotllán, 60.—CASINOS: Pascual Muñoz, 60.—CARRIZOSA: Maximino León, 60.—CASTELLNOVO: Adoración Nocturna, 60; Rvdo. D. Manuel Gil, 60.—CALIG: José Bengoechea, 60; Adoración Nocturna, 60; Vda. de Enrique Bautista de la Cruz, 60.—CATARROJA: Pascual Gamón, 60; Pascual Navarro, 60.—CALLOSA DE SEGURA: Adoración Nocturna, 60.—CANET DE BERENGUER: Salvador Rubio, 60; Adoración Nocturna, 60.—CEGAMA: Adoración Nocturna, 60; Eugenio Aguinolaza, 60.—CIEMPOZUELOS: Adoración Nocturna, 60.—CEHEGIN: Guardián PP. Franciscanos, 60.—CIUDADELA: Religiosas Clarisas, 60.—CIUDAD REAL: María Concepción Treviño, 60.—COCENTAINA: Adoración Nocturna, 60.—CREVILLENTE: Adoración Nocturna, 60.—CUART DE POBLET: Adoración Nocturna, 60.—CUARTELL: Adoración Nocturna, 60.—CHANTADA: Adriana de Arce, 60.—CHIPIONA: PP. Franciscanos, 60.—DENIA: Adoración Nocturna, 60.—DAROCA: Adoración Nocturna, 60.—EIBAR: Adoración Nocturna, 60.—ELCHE: Luis Roca, 60; Manuel Torres, 60; Adoración Nocturna, 60.—ELGOIBAR: José Eizaguirre, 60.—ELCIEGO: Adoración Nocturna, 60.—EL MOLAR: Manuela Muñoz, 60.—ELORRIO: Adoración Nocturna, 60.—EZCARAY: Adoración Nocturna, 60.—FITERO: Adoración Nocturna, 60.—FLIX: Adoración Nocturna, 60.—FORMENTERA: Adoración Nocturna, 60.—GELDO: Manuel Manrique, 60.—GANDIA: Adoración Nocturna, 60; Pascual Salamero Heredia, 75.—GUADASUAR: Adoración Nocturna, 60.—GERONA: Salvino Sendra Ribas, 60.—GATA DE GORGOS: Adoración Nocturna, 60.—HOSPITALET: Juan Antonio Seijas, 60.—HIJAR: Adoración Nocturna, 60.—HUESCAR:

María Sánchez, 60.—INFANTES: Evaristo Fresneda, 60; Pedro Castellanos, 60; José Merlo Ordóñez, 60; Adoración Nocturna, 60.—IRUN: Julio Ortega Tercero, 60; señores de Massot, 60.—JATIVA: Pascual Ruiz, 60; Adoración Nocturna, 60; J. Pascual Gerri Núñez, 60; José Giménez, 60.—JERICA: Adoración Nocturna, 60.—JUMILLA: Pascual Mateo, 60.—LA BISBAL: Francisco Roig, 60.—LAS ARENAS: Pedro Careaga y Basabe, 60; María del Carmen Uhagón, 60; Ilma. Sra. D.^a Sofía Victoria de Lecea, 60; Gregorio de Ibarra, 60.—LECHO: Adoración Nocturna, 60.—LERIDA: Marcelino Sallant, 60; Pedro Vives, 60; Teresa Solanes, 60; Juan Duch, 60 María Recaséns, 60; Eduardo Ferrer, 60 P. Leonardo Vilanova, 60; PP. Franciscanos, 60; Pascual Sánchez García, 60; Antonio Roch, 60; Eduardo Martínez, 60.—LEGAZPIA: Adoración Nocturna, 60.—LEPE: Manuel Mestres Muriel, 60.—LOGROÑO: Fermín Irigaray, 60; Antonio Valero Serrano, 60; Adoración Nocturna, 60.—LOS ARCOS: Adoración Nocturna, 60.—LORCA: María Sandoval, 60.—LOS YEBENES: Adoración Nocturna, 60.—LA CAROLINA: Adoración Nocturna, 60.—LA CORUÑA: Adoración Nocturna, 60.—LA FLORESTA: Manuel Tomás Hedo, en acción de gracias, 50.—LA LAGUNA: PP. Franciscanos, 60.—VITORIA: Manuel Aranegui, 100.—CASTELLON: Anita Ochando, 25. 8.655'—

LOCALES

Francisco Almela Reverter, 25 pesetas; José Rubert Capella, 25; Concepción Sancho Broch, 100; una devota, a San Pascual, 100; Concepción Juan, por su difunto esposo, 10; Vicente Ortells Candau, 50; Terésina, 10; Lourdes Ortells, 15; Carmen Soler, 100; Visita Domiciliaria, 1.236; venta de objetos religiosos, 635; venta de Loterías, 2.500; Cepillos, 3.325 ... 8.131'—

CELADORAS

CONCHITA ALMELA Y MARIA BLANCA VICENTE.—Enrique Arenós, 28; José Abella, 28; Miguel Cantavella Moreno, 60; Vicente Saurí, 28; Ignacio Agustín, 28; Pascual Balaguer, 60; Pascual Ramos, 28; Ana María Boix, 60; Antonio Lloréns, 28; Miguel Cantavella, 60; Manuel Menero, 60; Francisco Mezquita, 28; Joaquín Lizandra, 28; Clotilde Monfort, 28; Elena Casalta, 28; María García Carda, 28; José Cabedo, 28; Encarnación Roig, 28; Pascuala Molina, 28; Jaime Carceller Llop, 28; Vicente Monzonís, 28; Pascual Rubert, 28 ... 776'—

CONCHITA BASIERO.—Apolonio Girona, 28; Pascuala Fortuño, 28; Esteban Folgado, 28; Concepción Carda, 22; Anita Soler, 28; Bautista López, 28; Vicente Gómez, 28; Carmen Marco, 28; María Rubert, 28; José Broch, 28; Antonio Candau, 28; Francisco Taurá, 28; Amalia Salvador, 28; Felipe Cercós, 28; Enrique Taurá, 28; Mercedes Fortuño, 28; Miguel Cubero, 28; Antonio Cabedo, 28; Luis Girona, 28; Asunción Casalta, 22; Concepción Simó, 10; Concepción Guinot, 10 ... 558'—

ROSARITO GURREA Y MARI CARMEN GUILLAMON.—M.^a Gracia Traver, 28; Pascual Mezquita, 28; Salvador Llobregat, 16; Joaquín Mezquita, 28; Vicente Rubert, 60; Vda. de Manuel Parra, 28; Pascual Granero, 28; Juan Fabra, 28; Pedro José Benajes, 28; Conchita Lloréns, 28; Dolores Tirado, 18; Manuel Gil, 28 346'—

ENCARNITA RUBERT POY. — Manuel Villarreal, 18; Pedro Cantavella, 28; José Cabrera, 38; Agustín Herrero, 38; Bautista Franch, 18; Rosa Font, 28; Milagros Monzó, 28; Francisco Broch, 60; Ana María Chalemata, 28; Eliseo Vidal, 22; Francisco Notari, 60; Purificación Andreu, 28; María Ferrandis, 28; Enrique Jiménez, 28; Pascual Mas, 28; Patrocinio, 28; Concepción Abellana, 28 534'—

NIEVES VICENTE.—Pascual Candau, 28; Manuel Moreno, 28; Carmen Massó, 28; Conrado Sales, 28; Pascual Ramos Rochera, 28; Asunción Falomir, 28 168'—

CONCHITA Y NATI BORT GOTERRIS.—María Mata, 18; Dolores Carda, 26; José Prades, 60; Concepción Rubert, 60; Concepción Girona, 60; Consuelo Cercós, 22; Concepción Fortunet, 38; Concepción Amiguet, 38; Carmen Cabedo, 60; Concepción López, 26; Carmen Seglar, 60; Jaime Ferrer, 60; Dolores Pi, 60; Pascual Sanz, 60; Nuria Giral, 10; Vicente Parra, 28; Ana María Ferrer, 60; Pascual Gil, 60; José Font, 60; Carmen Balaguer, 32; Ismael Peris, 60; María Andreu, 60; María Pseudo, 38; Hermanos Ortega, 38; María Navarro, 38; José Esteve, 38; Carmen Gurrea, 26; Manuel Girona Catalá, 60; M.^a Gracia, 60; Pascual Rubio, 10; Concha Goterris, 28 1.354'—

MARIA FORTUÑO Y DOLORES MONZONIS. — Joaquín Cantavella, 28; María Fortuño, 38; Concepción Vilar, 38; Serafín Martí, 38; Carmen Soro, 60; Vicente García, 38; Pascual Monzonis, 38; Rosarito Pifarch, 38; José Benlloch, 38; Ricardo Castillo, 38; M.^a Gracia Llorca, 38; Concepción Soriano, 38; José Tamborero, 38; Carmen Serra, 38; María Balaguer, 38; María Tornecillas, 38; Pascual Ramos, 38; Vicente Gil, 23; Pascual Cantavella, 38; Pascuala Roca, 60; Consuelo Herrero, 38; Antonio Girón, 10; Eduarda Esrich, 60; Bienvenida Badenes, 38; Francisco Vargas Almendros, 60; una devota, 22 1.001'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

Dña. Amparo Peris vda. de Mingarro de Castellón 100, Carmen Soler 100, Una familia devota 125, En sufragio de José P. Cabrera Dembilio 25, Una devota 25, Una devota 25 400'—

Concepción Albiol 1 litro de aceite, Una devota 2 litros, Devota Consuelo 4 litros, S. R. 1 litro, M. R. 2 velas, R. M. 2 velas, Unas devotas 6 velas, M.^a Gracia Latorre 4 velas, Un devota 4 velas.

De TU a TU

Alternativamente daremos cabida en este espacio a otra sección que denominaremos ANECDOTARIO FOTOGRAFICO, y que principiaremos con lo acaecido a don Juan Chust Ramón.

La síntesis de su «caso» es la siguiente:

Cuando se avecina un concurso fotográfico de interés local, nada es de extraño observar a más de un aficionado, máquina en ristre, por centro o alrededores de la población. Uno de ellos fue en cierta ocasión el encartado citado, que se hallaba en la Estación de Ferrocarriles del Estado, tratando de captar con su cámara la entrada en agujas de la mal llamada «Panderola».

Fueron varios los «disparos», y luego, con toda calma y con la impresión de llevar la conciencia tranquila, se alejó a la busca de nuevos motivos.

Al revelar aquella carga, se eligió una prueba que sin reflejar gran calidad se observó un valor retrospectivo, debido a que por aquel entonces la «Panderola» estaba en vísperas de su anulación. La foto reflejaba efectivamente al «trenet» arribando a su estación y en el andén a un funcionario en una postura no muy normal, debido a la instantánea fotográfica, pero que nadie reparó en él ni se le dio la mínima importancia.

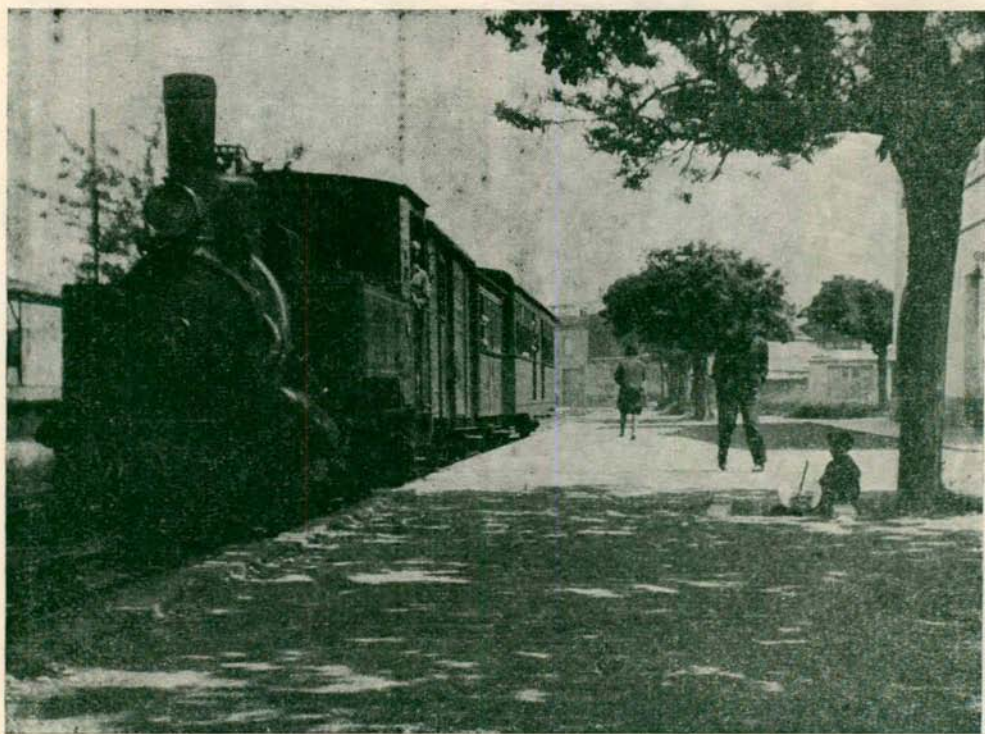
La foto fue presentada en un concurso de tema local, bajo el título de «PANDEROLA».

A los pocos días de inaugurada la exposición, recibió el amigo Chust aviso en su domicilio del jefe de la referida estación, a fin de que se personara en su oficina, lo que hizo sin dilación alguna, creyendo que se trataba de algún asunto comercial, y cuál no sería su asombro cuando se le acusó —cual quebrantador de la justicia— que el título de la fotografía se suponía puesto por sarcasmo al único objeto de que el público riera la doble intención con la postura grotesta del empleado. Asimismo se le informó que el asunto sería denunciado a la superioridad y que la fotografía fuese retirada, ya que sin permiso del ministerio competente no se podían hacer fotografías de las estaciones ni de sus alrededores.

A la vista de la apurada situación en que se vio el amigo Chust, recurrió a las súplicas y a la benevolencia, manifestando que él había actuado de buena fe y que ignoraba la «envergadura» del caso en que, sin saberlo, había incurrido, con lo cual se aplacaron las iras coléricas y el asunto discurrió finalmente por el cauce de la tranquilidad, con un apretón de manos y con la promesa de no volverlo a hacer nunca más.

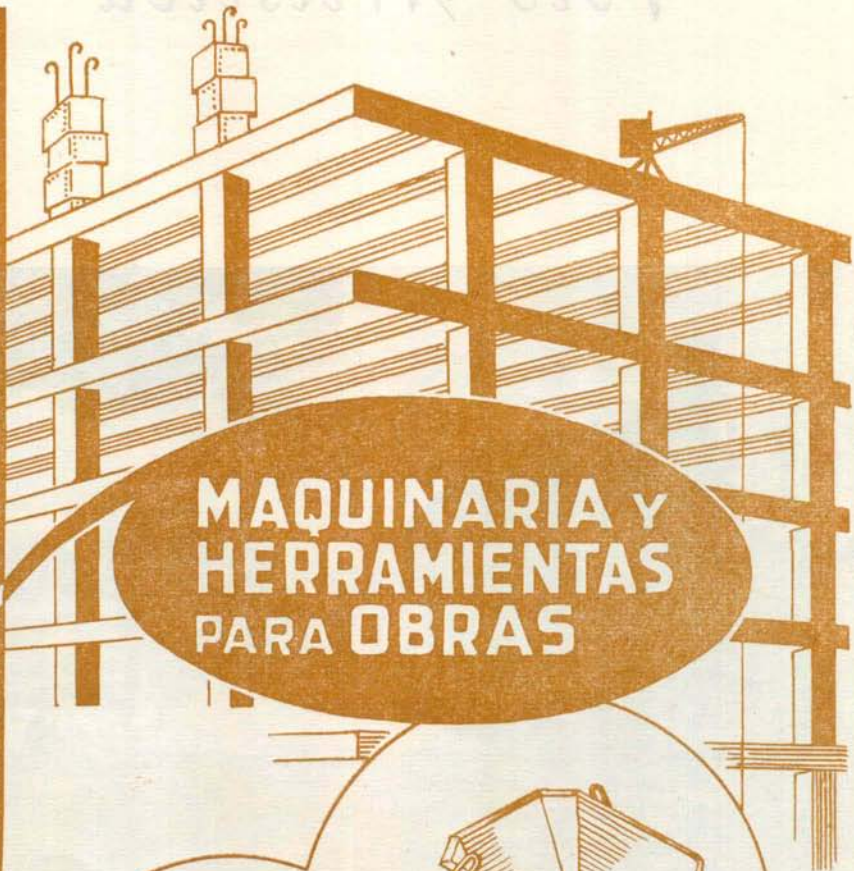
Rigurosamente cierto.

Foto Artistica

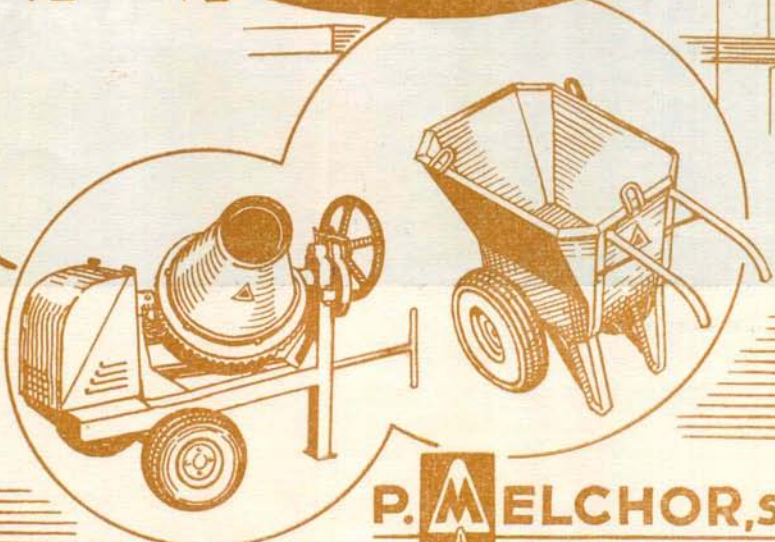


"Panderola"

Foto Artística



**MAQUINARIA Y
HERRAMIENTAS
PARA OBRAS**



P. MELCHOR, S.L.
ONDA, 71 • TELFS. 84 Y 439
VILLARREAL

Pandora